

CELCIT. Dramática Latinoamericana 149

# CINEMA - UTOPIÍA

Ramón Griffero

## PERSONAJES

### EN LA PLATEA

EL ACOMODOR. Nació en la sala y nunca ha salido de ella, su gestualidad es tomada de las películas que ha visto, podría tener 40 años pero es tímido como un niño. Él es la utopía.

LA SEÑORA. Clase media alta empobrecida, 60 años, personaje de radio-teatro. Ella es la romántica de "Corin Tellado".

MARIANA. La sobrina de la señora, retardada mental, al borde del mogolismo. Ella es la pureza.

ARTURO. El incrédulo, decepcionado de la vida, pero desafiándola, desprecia la sociedad, alcohólico, pero lúcido.

EL SEÑOR DEL CONEJO. Habiendo sido alguna vez traicionado en el amor, todo lo concentró en su conejo, paranoico de ser nuevamente utilizado.

ESTELA. La solitaria ama a las cabritas (Pop-Corn), cree que todo ya terminó, 38 años.

EL MARINERO. Marinero de la armada, aburrido en un día de franco.

## EN LA PANTALLA

SEBASTIÁN. Joven exiliado, 26 años, existencial, desilusionado después del quiebre de sus ideales.

ESTEBAN. Amigo de Sebastián, lo admira, estudiante de cine.

EL PROPIETARIO. 45 años, dueño del departamento de Sebastián.

ELLA. Amiga de Sebastián, "detenida - desaparecida", es un fantasma de su recuerdo.

ESPECTADORES - POLICIAS - CICLISTAS - PERSONAS DE LA CALLE

## LUGAR DE LA ACCIÓN

Una antigua sala de cine, años 30-40, la fábula se desarrolla, tanto en la platea, como al interior de la pantalla cinematográfica.

## ÉPOCA

En la platea; Santiago, fines de los años 40.

En la pantalla; un ambiente marginal, juvenil (Europa), de mediados de los 80.

## LUGAR

Santiago - París

## JUEGO DE PERSPECTIVAS DEL ESPACIO ESCÉNICO

LA SALA DE CINE. Tiene una entrada al costado izquierdo de la pantalla, desde donde cuelgan cortinas de terciopelo rojo, otra falsa al lado derecho, sobre ésta un reloj en mal estado y sobre ambas los letreros rojos "exit".

Las butacas se encuentran en el centro de la sala, pasillos en ambos costados, y uno tras la última corrida, enfrentando al público. En el suelo, unas alfombras roídas, el piso es de madera. Sobre los muros, pequeñas lámparas de cristal alumbran la sala.

### **AL INTERIOR DE LA PANTALLA**

Representa una habitación, sus muros son de cemento, en el centro una persiana metálica, al lado izquierdo el baño y al derecho la puerta de entrada vitreada. Como mobiliario, un asiento de automóvil, un armario metálico, un velador de hospital con una lámpara de oficina. Al levantarse la persiana (tras la ventana), nos enfrentamos a otro lugar teatral, que escenifica un callejón con un aviso publicitario de neón luminoso, y un teléfono público.

Actuación, música, tiempos, plástica, luces, "encuadres". Deben referirse a una estética cinematográfica.

### **Juego paralelo con estos tres planos de profundidad**

- a) Sala del cine
- b) Interior pantalla, habitación Sebastián
- c) Calle transitable, tras la ventana de la pieza de Sebastián

### **DIA UNO**

EN LA PANTALLA SE PROYECTA, EL FINAL DE UN FILM, O DE UN NOTICARIO, HAY ESPECTADORES QUE YA ESTAN SALIENDO DE LA SALA, EL ACOMODADOR ABRE LAS CORTINAS, SE VA ALUMBRANDO LA SALA, MÚSICA, EN LA PLATEA SE ENCUENTRAN TODOS LOS PERSONAJES.

LA PRIMERA EN SALIR TÍMIDAMENTE COMIENDO SUS CABRITAS ES ESTELA. LA SEÑORA LE SECA LAS LÁGRIMAS A MARIANA.

LA SEÑORA: Hay Mariana se te corrió toda la pintura....

MARIANA: Nninni....ghhasd.

LA SEÑORA: Sí, sí, terrible las cosas que suceden, no... Mariana, ay, sino debería haberte traído al biógrafo, cada cosa que muestran.

VA SALIENDO EL SEÑOR, CONVERSANDO CON SU CONEJO.

EL DEL CONEJO: No me vayas a salir ahora con que no te gustó, no te pongas mañoso, sino, es última vez que me acompañas.... vamos, vamos, sino es más que una broma. (AL ACOMODADOR) Usted no sabe la alegría que me dio ver esa escena de París, "Rue de la Fontaine" ... Harán sus buenos veinte años que yo estuve ahí, que memoria la mía, ¿no?

LA SEÑORA: (AL ACOMODADOR) Permiso joven, la cinta de mañana... (SEÑALANDO A LA NIÑA) Usted cree que la podré traer. Qué bueno.

EL DEL CONEJO: Yo también vendré mañana, éste es un muy buen teatro (MARÍA SE ACERCA Y COMIENZA A ACARICIAR EL CONEJO). Se llama Pomponio, no hay nada que le guste más que el cine. ¿No es cierto Pomponio?

LA SEÑORA: (PERPLEJA) Interesante, vamos Mariana. (LA TIRONEA)

EL DEL CONEJO: Pobrecita, hay que estar tan agradecido a pesar de todo. Hasta luego.

EN LA PLATEA, EN SEGUNDA FILA, SE HA QUEDADO UN SEÑOR QUE MIRA FIJAMENTE LA PANTALLA. EL ACOMODADOR LIMPIA LA SALA, LEVANTA LAS BUTACAS. ESTÁ INQUIETO PORQUE EL ESPECTADOR NO SE RETIRA.

EL ACOMODADOR: ¿Le afectó mucho la película?

ARTURO: No, incluso creo que ni siquiera la vi. (SACA UNA PEQUEÑA BOTELLA DE ALCOHOL) Tome, sírvase.

EL ACOMODADOR: No bebo, gracias...

ARTURO: Mire, no crea que todos los que vienen miran la pantalla la ven, sí, pero a veces uno viene por el silencio, para pensar, como ir a una iglesia que está obscura, entiende (TOMA OTRO SORBO). Y siguen cerrando los cines.

EL ACOMODADOR: Sí, ya no es como antes, se llenaba, había ruido, se corría por los pasillos. Y con intermedio para los dulces.

ARTURO: Los intermedios siempre los detesté, es como interrumpir un sueño, no los soporto (OTRO SORBO).

EL ACOMODADOR: Es cierto... pero tenían algo de alegría (LIMPIA CON UN PAÑO LAS BUTACAS).

ARTURO: Buscar la alegría en un intermedio, ya es lo último a lo que hemos llegado... (OTRO SORBO). Haga su trabajo no más, yo me voy cuando cierre. Necesito darme valor para poder salir y darme cuenta que todo sigue igual como lo dejé.

EL ACOMODADOR: (RECOGIENDO DEL SUELO) Monedas, dulces... Tome.

ARTURO: Gracias. ¿Qué habrá sido primero la pastilla de menta o el biógrafo? Otro misterio más a resolver...

EL ACOMODADOR: Siempre encuentro pastillas, monedas, chalecos, abrigos, carteras, nunca nadie los pide...

ARTURO: Lo que se perdió, se perdió y aunque se vuelva ha encontrar ya no es lo mismo...

EL ACOMODADOR: Sí, es como cuando se pierde el amor...

ARTURO: (LEVANTÁNDOSE) Dígame, ¿cómo es la próxima película?

EL ACOMODADOR: No sé, pero presiento que va...

ARTURO: Da lo mismo, total, igual vendré.

EL ACOMODADOR: ¿A usted también lo cambian las películas?

ARTURO: ¿Cómo es eso?

EL ACOMODADOR: Bueno, yo con ellas aprendí lo que era la tristeza, el odio, la pasión, la pantalla es como mi alma.

ARTURO: Bien corrompida a veces, ¿no?

EL ACOMODADOR: U T O P P I A... Algo me dice ese nombre, presiento que algo nos va ha pasar.

ARTURO: ¿Qué nos puede pasar? Bueno, voy andando.

EL ACOMODADOR: Yo, yo, he hablado muchas veces con usted, antes, sí, porque cuando ustedes parten, yo los sigo viendo ahí en sus butacas, entonces converso con ustedes.

ARTURO: Ah, sí. Estamos más mal de lo que parece, hasta luego.

EL ACOMODADOR TOMA EL CARRETE DEL FILM Y LEE.

EL ACOMODADOR: Utopia, ahora capaz que se vuelva a llenar la sala... (SE ESCUCHAN GEMIDOS, SE ABRAZA AL CARRETE) Dónde están... vengan ahora, vengan ahora a llorar y a clamar justicia.

EL ACOMODADOR QUEDA HUNDIDO ENTRE LAS BUTACAS, MIENTRAS EL RUIDO DE LAMENTOS INUNDA LA SALA.

## DIA DOS

EL ACOMODADOR BARRE CON UN ESCOBILLÓN LA SALA, CANTA Y BAILA EL TEMA "TEA FOR TWO" ... INTEMPESTIVAMENTE SE DETIENE Y COMIENZA A ACTUAR UNA ESCENA DE AMOR HOLLYWOODENSE.

AMBIENTACIÓN MUSICAL A ORILLAS DEL MAR.

EL ACOMODADOR: - Mary... please don` t do this to me... After all.

- John, I Know John... I Know.

- Mary, Do I have to tell you again.

- ¿What John?

- Mary ¡I love you!

- Ohhh. John... (MIMA Y BESA ABRAZO FÍLMICO)

LA SEÑORA Y MARIANA HAN ENTRADO A LA SALA MIENTRAS EL ACOMODADOR ACTUABA. ESTE LAS VE Y SE INHIBE.

LA SEÑORA: Nos vinimos un poquito adelante, estaba nerviosa, no sé, pero esta película me tiene tan intrigada.

EL ACOMODADOR: ¿Intrigada?

LA SEÑORA: ¿Utoppia? Extraño título ¿no? (MARIANA SE LEVANTA LOS VESTIDOS Y HACE GESTOS OBSCENOS) ¡Marianaana!, tranquila. Pensar que ella iba a ser actriz, la encontraban igualita a Sarita Montiel... Le llovían los pretendientes. (MARIANA ESTÁ MASTURBÁNDOSE. LA SEÑORA VA A PEGARLE, MARIANA CORRE, LA PERSOQUE POR LA SALA). Aaay, Mariana, por Dios... Hoy capaz que se llene, se acuerda cuando habían butacas hasta el fondo.

EL ACOMODADOR: Por su puesto, sí yo nací aquí, mi madre era la cuidadora, afirmándome en estos asientos aprendía a andar, y allá, en ese rincón estaba el piano.

LA SEÑORA: Entonces usted era el niño que jugaba por la sala. El acomodador (ANDA COMO A CABALLO SOBRE EL ESCOBILLÓN). Tal vez lo habrá conocido, él era alto, macizo, con una mirada profunda, nos sentábamos al fondo (RÍE), ni me acuerdo de las películas que veíamos.

EL DEL CONEJO: Parece que no soy el único que llega temprano, con Pomponio se nos ocurrió que se iba a llenar, nos tiene curioso este nuevo film. Esperamos que no sea muy fuerte, sino a Pomponio les van a dar unas pesadillas terribles...

MARIANA SE ACERCA A ACARICIAR EL CONEJO.

LA SEÑORA: Bueno como le iba diciendo, él era alto, rubio, fornido (EMOCIONADA). Desde entonces nadie me ha vuelto a besar... Una será idiota pero siempre vengo con la ilusión ahí, sentado esperándome, lo último que me dijo fue, "mañana acá a la misma hora", no puedo dejar de venir, no me quedaría tranquila en casa.

ARTURO: Buenas tardes, parece que hoy estamos todos madrugando, y con razón si afuera no hay nada más que hacer, se nos fue el momento, a mí por lo menos, y para andar lamentándose por las calles es mejor aquí. ¿No es cierto Señora?

LA SEÑORA: Mire, señor, yo vengo por que estoy haciendo un estudio de la cinematografía una recopilación de...

ARTURO: No se preocupe, cada cual viene por algo, en todo caso cuando la tenga lista, me la presta...

LA SEÑORA PARTE A BUSCAR A MARIANA. EL ACOMODADOR MIRA EL RELOJ DE LA SALA.

EL DEL CONEJO: Ya, ya es la hora, toque el timbre, señor, que estoy ansioso.

EL ACOMODADOR, CIERRA LAS CORTINAS, TOCA EL TIMBRE, LAS LUCES SE APAGAN, SOBRE LA PANTALLA VAN APARECIENDO LOS CRÉDITOS DEL FILM, SOBRE

UNA DIAPOSITIVA, IDEM A LA ESCENOGRAFÍA QUE SE OCULTA TRAZ LA PANTALLA. LLEGA ESTELA ATRASADA. EL ACOMODADOR CON SU LINTERNA LA CONDUCE A SU ASIENTO.

ESTELA: Uyy, ya empezó.

## FILM UTOPIA PRIMERA PARTE

HABITACIÓN SEBASTIAN, NOCHE. A TRAVÉS DE LA PERSIANA ENTRA LA LUZ DE UN AVISO PUBLICITARIO, EN UN RINCÓN SEBASTIAN DUERME, DOS AGENTES SE LLEVAN A UNA MUJER DESNUDA (“EN CÁMARA LENTA”), ESTA SE BATE, DESAPARECEN, SE ESCUCHA UN GRITO. SEBASTIAN SE DESPIERTA, PRENDE LA LUZ, ESCUCHA RISAS, GENTE QUE PASA POR LA CALLE, SE SIENTA, PRENDE UN CIGARRILLO, PERMANECE UN INSTANTE PASIVO. SE DUERME. AMANECE, GOLPES EN LA PUERTA, UN SEÑOR GORDO, BAJO, EN BATA, SE ASOMA.

EL PROPIETARIO: Cof... Cof... Yuuujuu... Caarta... quedó abierta. (SEÑALANDO LA CARTA) Bonito sello... Cill... Lichh... Yile... Chile. ¿Por qué me suena? Claro, una prima de mi cuñado estuvo ahí, pobrecita no soportó ni tres días, un calor y lleno de negros, ¿no?

SEBASTIÁN: Podría ser, todo cambia.

EL PROPIETARIO: Sí, ahí era, cada cosa que me contó la pobre, bueno, le dejo cerrado... (CIERRA. LUEGO VUELVE A ABRIR LA PUERTA) Acuérdesse que tenemos que conversar...

SEBASTIÁN: (ABRE LA CARTA Y COMIENZA A LEER. EN OFF) Sebastián, ya van a ser cinco años desde que nos juntamos frente a una mesa, dibujando el futuro condenando el presente, cómo van tus pupilas, muchos nubarrones o aún se mantienen en la espera... Aquí todo sigue igual, tan solo de repente se abre el cielo.

MIENTRAS LEE, A TRAVÉS DE LA VENTANA VEMOS A UNA PERSONA QUE HABLA POR TELÉFONO, OTRA QUE ESPERA INQUIETA. FRENTE A ELLOS PASA ESTEBAN, LUEGO ENTRA A LA HABITACIÓN.

ESTEBAN: La encontré botada, y pensé que te serviría (TRAE UNA ALFOMBRA VIEJA).

SEBASTIÁN: Con tal que no traigas todo lo que encuentras en la calle.

ESTEBAN: Hay cosas fantásticas. ¡Sorpresa! Pasé de visita al supermercado compré un tarro de cerveza, y me regalaron todo esto (SACA DE ENTRE SU ROPA), jamón, queso, paté, chocolate...

SEBASTIÁN: Anoche soñé que se la llevaban, iba desnuda y se resistía.

ESTEBAN: Un día va aparecer sonriendo, como siempre, acuérdate, desde andar inspirándose con los gitanos del sur, o entre las islas griegas.

SEBASTIÁN; Capaz, ama el agua, me creerás que en Chiloé nadaba con los pingüinos, y tenía orgasmos con el mar. Tal vez él se la tragó, a mí me decía sirena quise ser y sólo fui mujer.

ESTEBAN: (CAMBIANDO DE TEMA) Te llegó carta, a mí ya se cansaron de escribirme, al principio era todas las semanas, luego cada quince días, y ahora recibo una al mes, si es que... (ESTEBAN ESTÁ SENTADO EN EL SUELO COMIENDO JAMÓN. SEBASTIÁN HA IDO AL BAÑO, SE ESTÁ LAVANDO LOS DIENTES.)

SEBASTIÁN: Se corta el hilo, habría que comenzar a explicar mucho, y luego es como si viviéramos en dos dimensiones diferentes.

ESTEBAN: Al menos se mantiene el cariño. ¿Cuánto tiempo llevas ya?

SEBASTIÁN: Años.

ESTEBAN: ¿Te hicieron despedida?

SEBASTIÁN: (SE ASOMA DE LA PUERTA DEL BAÑO) No sé, era un día de primavera... El aeropuerto estaba lleno de gente silenciosa (AMBIENTACIÓN SONORA DEL RELATO). Evitábamos mirarnos, uno tratando de sonreír, luego un ruido sordo sobre el pasaporte, y esa loza de cemento como horizonte, todo normal, el levantar mil veces la mano. El avión estaba lleno, se encendieron los motores, todo iba quedando pequeño, mientras la cordillera se hacia gigante, la miré y lloraba, cuando vimos la nieve todos lloramos, la azafata trataba de sonreír mientras se secaba una lágrima. Era para filmarlo, título... fuga de un avión en llanto... (RÍE)

GOLPEAN LA PUERTA, EL PROPIETARIO SE ASOMA.

EL PROPIETARIO: Ahh perdón. ¿Estás ocupado?

SEBASTIÁN: (A ESTEBAN) Es el propietario.

ESTEBAN: Bueno voy andando... (SE QUEDA MIRÁNDOLO)

SEBASTIÁN: Gracias por acordarte que no tenía alfombra, la usaré (LO BESA EN LA MEJILLA).

SEBASTIÁN QUEDA SOLO EN LA PIEZA, SE PASEA, SE SIENTA EN EL SUELO, PIENSA EN ELLA (MÚSICA). ELLA APARECE DE ESPALDAS MIRANDO POR LA VENTANA. FLASH-BACK INTERIOR DE ÉL.

ELLA : Siempre gris, y esa lluvia que nunca termina y que nunca moja, me gusta. Pareciera que en los países grises se oculta menos el alma. De toda esta ciudad no hay más que esos leones de piedra con sus ángeles desnudos, será que tan solo un ángel puede dominar a un león.

SEBASTIÁN: Yo no soy un ángel.

ELLA: Fui al mar, no nos reconocimos, se veía aburrido (VA HACIA ÉL, LE ACARICIA EL PELO, LO ABRAZA). Ti voglio tanto, Sebastián.

SEBASTIÁN: Toma. (LE PASA UNA PLUMA ATADA A UN CORDEL, ELLA TIRA DEL CORDEL Y ÉSTE ESTÁ ATADO AL CUELLO DE SEBASTIÁN)

ELLA: Tienes que volar, Sebastián... (ELLA CORTA EL CORDEL, SE ALEJA).

EL RECUERDO DE SEBASTIÁN ES INTERRUMPIDO POR GOLPES EN LA PUERTA.

EL PROPIETARIO: Yuujuu... al fin lo pillé solo. Bueno, usted comprenderá que con éste es ya el tercer mes y yo no puedo seguir esperando... Sin embargo, podemos llegar a un arreglo.

SEBASTIÁN: Si usted puede esperar otra semana, yo...

EL PROPIETARIO: No, me refiero a un arreglo inmediato y muy simple. A ver cómo le explico, a mí siempre me ha gustado el teatro, las tablas, ser actor, digamos... como no se pudo, yo imagino pequeñas escenas, y si usted estuviera dispuesto a hacer digamos una pequeña presentación conmigo, quedaríamos al día, sino, lamentablemente, tendría que irse.

SEBASTIÁN: Tendrá que ser, pásame el libreto.

EL PROPIETARIO: Qué emoción, siempre soñé actuar con usted. Mire, es muy sencillo... Yo soy su esposa, usted ha estado todo el día en la oficina, llega y me piílla con otro, entonces su amor por mí lo hace ponerse agresivo y violento, y me reta, me pega, me dice rata inmunda, puta asquerosa, gorda hedionda, cerda mugrienta, y me echa de la habitación.

SEBASTIÁN: Fácil, mi texto es entonces, puta hedionda, rata inmunda...

EL PROPIETARIO: Sí, sí, perfecto, perfecto. (SALE Y VUELVE INMEDIATAMENTE CON UN ANTIFAZ, GUANTES NEGROS Y UN LÁTIGO) Tome, póngase esto, que no hay teatro sin disfraces. Aaay, me pongo tan nervioso, tan nervioso antes de los estrenos. Bueno, salga... yo lo llamo.

SEBASTIÁN SALE. EL PROPIETARIO ENTRA AL BAÑO Y APARECE CON TACOS ALTOS, SOSTENES, CALZONES Y PELUCA.

EL PROPIETARIO: Yaa, entre. (AL PROPIETARIO LE DA UNA PATALETA) Pablooo, nooo, por favor, te lo juro que no quise... Ya, pues, golpéeme, azóteme... Pablooo (SE LE TIRA AL CUELLO).

SEBASTIÁN REACCIONA, Y DE RABIA, COMIENZA A AZOTARLO ECHÁNDOLO DE LA HABITACIÓN. SEBASTIÁN SE QUITA EL ANTIFAZ, QUEDA EXHAUSTO. APARECE ELLA CON UN MACETERO. SE QUEDAN LOS DOS MIRÁNDOSE FIJAMENTE MIENTRAS LA PANTALLA DESCENDE. MÚSICA.

## EN LA PANTALLA

DURANTE EL DESARROLLO DE LA ACCIÓN DE UTOPIÍA, EN LA PLATEA SE SUCEDEN COMENTARIOS, MIRADAS Y EXCLAMACIONES CORRESPONDIENTES A LAS ESCENAS QUE ESTÁN OBSERVANDO.

MÚSICA AMBIENTAL DE LA SALA DE CINE.

LA SEÑORA: Las cosas del celuloide, ¿no?

EL DEL CONEJO: No es más que cine, señora, cine, escuchaste, Pomponio. No te vayan a dar pesadillas ahora.

ARTURO DESDE SU ASIENTO CONTEMPLA A ESTELA QUE HA QUEDADO CABIZBAJA.

LA SEÑORA: Y qué me dice usted, lo propietario.

EL DEL CONEJO: Usted cree que esas cosas realmente pasan.

LA SEÑORA: No sé, pero en todo caso qué imaginación la del director.

EL DEL CONEJO: Y esa niña que aparece y desaparece, no se entiende mucho.

LA SEÑORA: No habra más que ver los capítulos.

MARIANA: (CORRE HACIA LA PANTALLA Y LE MANDA BESOS) Shebastián, Shebastián... muac. (LE OFRECE SU MUÑECA)

LA SEÑORA: Ay, no vaya empezar con eso de nuevo, se enamoró del protagonista.

EL DEL CONEJO: Parece que Pomponio también, mírele los ojitos.

RÍEN Y SE RETIRAN CONVERSANDO. ARTURO SE ACERCA A ESTELA. LE PASA UN PAÑUELO, ÉSTA LO RECHAZA.

ARTURO: Utoppia es lograr lo imposible, que no es más que otra utopía, y así nos vamos de engaño en engaño.

EL ACOMODADOR: Pero lo imposible se atrapa, yo lo tuve una vez.

ARTURO: ¿Y cómo lo hiciste? (EL ACOMODADOR HACE UNOS GESTOS PERO NO LOGRA EXPLICAR) Habría que destruir tanto, acabar con todo lo que nos mantiene acá, sepultar a los que nos han mentido y no nos han dejado vivir, pero para eso hay que ganarles y eso es imposible.

EL ACOMODADOR: Yo los vi, tenía tan solo arcos y fechas, volaban por entre los desfiladeros, un ejército entero y lo conseguían.

ARTURO: Bonita película, pero yo ya no tengo ni ganas de volar, ni fuerza siquiera para tirar un piedra.

ESTELA, QUE SE HA QUEDADO EN SU BUTACA, SE LEVANTA Y SE ACERCA.

ESTELA: Qué bien hablan.

ARTURO: Vamos, la acompañaré, juntos sentiremos menos el frío que nos espera afuera.

ESTELA LO MIRA SORPRENDIDO PERO SE DEJA LLEVAR.

ARTURO: Me dicen Arturo y a usted...

ESTELA: Estela.

EL ACOMODADOR SE QUEDA ENTRE LAS BUTACAS, MELANCÓLICO. SURGE UNA MÚSICA DE PELÍCULA FRANCESA.

EL ACOMODADOR: - Vous appelez, comment?

- Francois et vous

- Jean Pierre

- Je peux m'asseoir Françoise...

- Mais... Ouhiii

-

MARIANA HA ENTRADO A LA SALA. VIENE ACARICIÁNDOSE Y MANDANDO BESOS A LA PANTALLA.

MARIANA: (PEGADA A LA PANTALLA) Evastian... esshito... esshito mañana, Evastian.

AL NO TENER RESPUESTA SE PONE A LLORAR. EL ACOMODADOR TOMA A MARIANA Y LA CONSUELA.

EL ACOMODADOR: Vamos, Mariana, vamos, algún día lo verás, las películas no pueden ser sólo de plástico, no, ellas también tienen buen alma, nosotros también estamos dentro de una pantalla. Y algún día, todos nos encontraremos.

EL ACOMODADOR LE CANTA A MARIANA Y BAILA CON ELLA.

MUSICA: Oigo una Rapsodia de G. Fragos- J.Baker

CANCIÓN: Aaay mi Mariaaana, no temas por ti un día él vendrá y te abrazará.

Aaay mi Marianaana, que bello día aquel cuando tú lo veas como yo te veo a ti.

Aaay mi Marianna, no temas más por ti, que ya todo se arreglará créemelo a mí.

Aaay mi Mariaaanna, qué día tan bello aquel cuando tú lo veas como yo te veo a ti.

TERMINA LA MÚSICA Y SURGEN DE LA SALA UNOS LAMENTOS. ELLA SE ASUSTA Y SE REFUGIA EN LOS BRAZOS DEL ACOMODADOR.

EL ACOMODADOR: No tengas susto, Mariana, son mis amigos... antes jugaba con ellos pero desde hace ya muchos años no son más que almas en pena cuando podrían haber sido almas en alegría. Escúchalos y recemos, es lo único que podemos hacer... Vamos, Mariana, es sólo una película más. Ya es hora que te

vayas. Toma (ABRE EL CARRETE METÁLICO Y CORTA UN CUADRO) Para ti, para que lo tengas de recuerdo.

MARIANA: (SALTA DE ALEGRÍA AL RECONOCER A SEBASTIÁN) Evastian evastian... esshito esshito. (SALE)

## DIA TRES

MÚSICA DE GERSHWIN, EL ACOMODADOR BAILA SACUDIENDO LAS BUTACAS. LLEGA ESTELA, YA MÁS ARREGLADA, COMIENDO CABRITAS.

EL ACOMODADOR: Llegó temprano hoy día. ¿Le gustan mucho las cabritas?

ESTELA: Es mejor que fumar.

EL ACOMODADOR: Yo no fumo, ni como cabritas.

ESTELA: Pero siempre está limpiando las butacas.

LLEGA UN MARINO A LA SALA. SE DETIENE OBSERVANDO A ESTELA.

MARINO: Eeey, anda solita...

EL ACOMODADOR: Oiga, aquí no se puede fumar.

MARINO: Aah, la última piteada no más y cómo están las cosas por aquí. Nos dieron dos días de franco, los otros se fueron a tomar, pero a mí me gusta el cine, guerra, música, amores, bonito, ¿no?

EL ACOMODADOR: Bonito...

MARINO: Y de qué se trata esta película.

EL ACOMODADOR: De mí, bueno, mire, no exactamente de mí, pero yo pienso como si se tratara de mí, así como yo pienso, yo creo que así piensa Sebastián.

MARINO: No piense tanto, amigo, no ve que hace mal pensar mucho, bueno, espero que tenga sus buenas escenas, no ve que tanto tiempo en la mar, uno viene más o menos cargadito. En Callao nos tocaron unas negras, feas y hediondas, pero buenas para moverse.

EL ACOMODADOR: ¿Para moverse?

MARINO: Para moverse... (LE HACE EL GESTO)

LLEGA LA SEÑORA CON MARIANA. TRAEN UNA RADIO Y UNA MESITA.

LA SEÑORA: No sabe cómo sufrí anoche, esta niñita se me perdió, la busqué por todas partes, por el edificio, por la plaza, no la podía encontrar, estaba tan nerviosa y adivine por dónde estaba la muy perla, debajo de su cama.

ESTELA: (DESDE SU BUTACA INDICANDO LA RADIO) La lleva a reparar.

LA SEÑORA: No, señorita, la traje para escuchar el radio-teatro, no ve que hoy es sábado.

MARINO: Harto chiflada la vieja, oiga, entre nosotros, a esas tontitas habría que matarlas apenas nacen, por lo fea, y la molestia que son...

LLEGA EL SEÑOR CON EL CONEJO, CONVERSANDO ANIMADAMENTE CON ARTURO.

ARTURO: ¿Es necesario abrigarlo tanto?

EL DEL CONEJO: Por su puesto que hay que arroparlo, fíjese que con estos inviernos tan fríos les puede dar una pulmonía. Qué señora tan ingeniosa. ¿Cómo está?

ARTURO: Seguramente ahora está haciendo un estudio radial.

EL DEL CONEJO: Probablemente.

MARINO: Eeey, de cuándo que a los conejos le gusta el cine, yo creía que le gustaban las puras zanahorias no más.

EL DEL CONEJO: Para que usted sepa, señor náutico, Pomponio no es un conejo cualquiera.

MARINO: Hágalo al escabeche y va a ver que es conejo no más.

LA SEÑORA: No le haga caso, venga...

ARTURO: Me acordé de usted (LE PASA UN PAQUETE DE CABRITAS A ESTELA).

EL SEÑOR DEL CONEJO HA AYUDADO A LA SEÑORA A CONECTAR LA RADIO Y PONERLA SOBRE LA MESITA. LA SINTONIZA.

LA SEÑORA: Ya va empezar, ya va empezar.

TODOS, SALVO EL MARINO, SE SIENTAN CERCA DE LA RADIO PARA ESCUCHAR EL RADIO-TEATRO.

GRABACIÓN DE UN RADIO-TEATRO MELODRAMÁTICO.

LA SEÑORA: Ayy, qué tristeza.

MARINO: Y la película, ¿cuándo?

EL ACOMODADOR VE LA HORA, CORRE, TOCA EL ÚLTIMO TIMBRE. LAS LUCES SE APAGAN, SE ALUMBRA LA PANTALLA.

## UTOPIA - DOS

EN PRIMER PLANO VEMOS LA PIEZA DE SEBASTIAN VACIA, A TRAVES DE SU VENTANA VEMOS GENTE QUE HABLA EN EL TELEFONO PUBLICO. SEBASTIAN LLEGA, LE PIDE FUEGO A UNA SEÑORA QUE PASA, LLEGA ESTEBAN, SE VE QUE SEBASTIAN LE EXPLICA ALGO EFUSIVAMENTE, ENTRAN A LA HABITACIÓN.

SEBASTIÁN: Te lo voy a mostrar, ves, me lo trajo ella.

ESTEBAN: Esa planta te la vine a dejar yo anoche, Sebastián, incluso aquí está la nota que te dejé, mira...

SEBASTIÁN: (TIRA EL MACETERO CONTRA EL MURO) Perdona, pero no entiendo.

ESTEBAN: No importa...

SEBASTIÁN: Ella no puede venir, la están reteniendo, lo siento tan fuerte.

ESTEBAN: Hoy se juntan en el gimnasio de Ixelles, ¿vas a ir?

SEBASTIÁN: Al principio iba, pero me cansé de ver cómo se llenaba de empanadas, me dan lástima verlos a todos ahí, reunidos, escuchando las mismas canciones, recordando las mismas esquinas, maldiciendo lo mismo lo mismo y pasándose el dato de cómo sacarle diez centavos más a la "Securité Social" . Ellos en su mundo vendiendo sus afiches y sus chalecos chilotes... yo en el mío.

ESTEBAN: Es verdad pero así es.

SEBASTIÁN: Nunca fuiste a esos comités de refugiados españoles en esos barrios grises de Londres.

ESTEBAN: No, nunca.

SEBASTIÁN: Verlos cuarenta años más tarde recordando la batalla del Ebro, ya canosos y con la mirada perdida en algún olivar, mientras Franco se regocijaba muriéndose a los noventa años, yo los vi, y me dije, no pertenezco... ni perteneceré.

ESTEBAN: ¿Qué? El ser un esclavo contento.

SEBASTIÁN: Yo antes tenía utopías, ilusiones que me parecen ridículas, pero si lo que existe también me parece ridículo, en el fondo están todos bien, soy yo el que sobro.

ESTEBAN: No te pongas trágico, Sebastián.

SEBASTIÁN: No, realista. Además lo único que quiero es que me den luego un permiso de trabajo para ganar algo de plata y no tener que seguir haciendo teatro con ese gordo.

ESTEBAN: En el hospital van a hacer una nueva experiencia, pagan bien.

SEBASTIÁN: Con una me bastó, nos sacaban sangre diez veces al día, nos daban pastillas...

ESTEBAN: Voila... (LE PASA UN GUIÓN) Te tengo de protagonista de una primera película.

EL PROSTITUTO GOLPEA LA VENTANA. BUSCA AL PROPIETARIO. SEBASTIÁN LE ABRE.

PROSTITUTO: Il n'est pas la, le petit gros. Je peux entrer.

SEBASTIÁN: Mais oui.

PROSTITUTO: Vous parlez beaucoup. Ah.

ESTEBAN: Oui, Parfois...

PROSTITUTO: Oui, Parfois... Tien, de la bonne musique.

PONE MÚSICA, LUEGO SACA JERINGAS, ELÁSTICOS Y SE INYECTA HEROÍNA. SEBASTIÁN LE PIDE. ESTEBAN TRATA DE DETENERLO. DISCUTEN. SEBASTIÁN SE INYECTA. MIENTRAS BAILAN, SEBASTIÁN VE ATRÁS DE SU VENTANA CÓMO DOS AGENTES GOLPEAN A ELLA. SALE CORRIENDO Y CUANDO LLEGA NO HAY NADIE. VUELVE A SU PIEZA. EL PROSTITUTO DUERME. ELLA APARECE EN UN RINCÓN.

ELLA: Fuimos uno, ahora volvemos a ser dos.

SEBASTIÁN: Qué dices, vamos.

ELLA: Hay que seguir, no podemos quedarnos atascados, hay que seguir, la vida no está en la pareja.

SEBASTIÁN: Por favor, no juguemos más, liberémonos al menos de esto.

ELLA: Nos hicieron para un juego constante, tú eres un excelente jugador, de qué te asustas ahora.

SEBASTIÁN: ¿Qué pasa?... Cuéntame, por qué lo cambias todo.

ELLA: Te ves como un animal herido.

SEBASTIÁN: Hasta el amor es un disfraz.

ELLA: Ponte tu coraza, Sebastián, encontré al ángel, encontré un lugar a orillas del mar.

SEBASTIÁN: Déjame amarte, por última vez.

ELLA: No hay despedida, Sebastián, tú eres ya parte de mí, hay sólo dos posibilidades, ser hombre o ser pez.

SEBASTIÁN: Después de haberlo creído tanto, pensar que hasta tú fuiste un sueño, déjame amarte.

EL LA DESNUDA. HACEN EL AMOR EN EL SUELO.

ELLA: (SE LEVANTA, SALE) No busques tu destino en un orgasmo, Sebastián.

SEBASTIÁN: Idiota, no entiendes nada.

PROSTITUTO: (LE TIRA LA ROPA A SEBASTIÁN). Cayes, Cayes, habilla tío.

EL PROPIETARIO VA PASANDO POR LA CALLE. VE AL PROSTITUTO. GOLPEA LA VENTANA, LUEGO ENTRA Y SE TIRA EN LOS BRAZOS DE ÉL. DESCUBRE A SEBASTIÁN EN EL SUELO.

PROPIETARIO: Moon. petit , mignon, moon petit mignon, ca van pas... May, y yo que venía a cantarles, hace mal pensar dicen y con razón hay que vivir nada más, dejar que los días pasen y saltarlos como si fueran vallas, claro, de repente uno se tropieza, y ... Mírame a mí. (SE ABRE EL VESTÓN. ESTÁ VESTIDO DE MUJER) Se

imagina que yo me detuviera alguna vez, no vería nunca el amanecer. Vamos alégrese, tal vez no debí, bueno, discúlpeme por lo del teatro. Usted me cae bien, somos como parecidos, vivimos en nuestros propios mundos, quiere que le cante, viera como me aplaudieron, chérie, la musique...

EL PROPIETARIO CANTA "RIEN DE RIEN" DE EDITH PIAF. BAJA LA CORTINA DE LA PANTALLA, SE ALUMBRA LA SALA. MÚSICA.

## EN LA SALA

MARIANA: (CORRE POR LA SALA CANTANDO) Nienn de niennn eshito...

EL DEL CONEJO: Lo que es la inocencia ¿no?, igualito a Pomponio, no es así mi regalón.

EN UN RINCÓN DEL TEATRO ARTURO DETIENE A ESTELA. QUE SE VA RETIRANDO.

ARTURO: Dicen que cuando se ama, se arriesga todo.

ESTELA: Así dicen...

LA SEÑORA: Aaay, qué lindo, después de ver estas películas tan trágicas.

EL DEL CONEJO: Se veía venir, señora, se veía venir.

LA SEÑORA: Esa escena cuando se pinchan, viera usted cómo se me puso la piel.

EL DEL CONEJO: Y la escena de amor, tuve que taparle los ojos a Pomponio.

EL MARINO: Shh se nota que no conoce a los conejos, la escena de amor fue lo mejor de la película, y la tonta haciéndose de rogar más encima.

LA SEÑORA: No le haga caso...

EL MARINO: Oiga su teatrillo, lleno de pulgas, y la otra parte de la película ¿cuándo?

EL ACOMODADOR: Ahora no se puede, mañana.

ARTURO: Que se hace cuando se está acompañado un día sábado...

EL MARINO: Yo voy a contarles lo que hacíamos nosotros los sábados, como estábamos acuartelados, agarrábamos un balde y lo llenábamos de orina y

mierda, luego íbamos a la calle y agarrábamos al primero que iba pasando, y le metíamos la cabeza dentro del balde. Putas que lo pasábamos bien... (SILENCIO)... Bueno, mejor los dejo.

LA SEÑORA: Vámonos, Mariana.

ARTURO: Venga, tómese un traguito.

LA SEÑORA: Nooo, si yo no tomo.

ARTURO: Vamos, sólo un sorbo...

LA SEÑORA: Bueno, para probar, nada más, gracias. Vamos, Mariana.

ESTELA: Quedémonos un rato... Es nuestro lugar.

EL DEL CONEJO: Eh, yo tengo que irme con Pomponio, quedaron de pasarnos a buscar para salir a comer... Bueno, hasta luego...

LA SEÑORA: No se vaya, quédese un rato, es que yo voy a recitar. (EL SEÑOR SE QUEDA, TODOS SE ALEGRAN) El poema que voy a recitar ahora lo escribí en homenaje a éste teatro.

Butacas de espuma, refugio de invierno

de tardes entera, butacas señeras

Butacas amigas, de tiempos ya idos,

guardad mis secretos, mis llantos, mis

penas, mis largas esperas

Oh Teatro Valencia lugar de esperanzas

y sueños prohibidos, mostrad tus hazañas

tus grandes pasiones, a estos ojos pequeños

que nunca vivieron.

TODOS APLAUDEN. SE CONGELA EL APLAUSO. EL PENSAMIENTO DE LOS ASISTENTES.

LA SEÑORA: Me atreví, al fin me atreví...

MARIANA: Nñinda... Ñindaaa.

EL SEÑOR: Tú sabes, Pomponio, ella me gusta

ESTELA: Qué tonta eres, Estela, pensar que querías matarte.

ARTURO: En qué estas metido ahora, Arturo.

EL ACOMODADOR: Aplausos y risas en el Valencia, tal vez ya no sigan penando.

TERMINA EL CONGELAMIENTO. SE REANUDAN LOS APLAUSOS.

LA SEÑORA: Estoy tan contenta que me dieron ganas de bailar...

COREOGRAFÍA DE "BAILANDO BAJO LA LLUVIA". COMIENZA LA MÚSICA. BAILAN SEPARADOS ENTRE LAS BUTACAS, AL FIN TODOS JUNTOS. TERMINA EL BAILE, SE ABRAZAN, SE FELICITAN. MARIANA BAILA CON POMPONIO.

EL DEL CONEJO: Qué bien baila, señora...

SALEN MARIANA, EL SEÑOR Y LA SEÑORA CANTANDO. QUEDA ESTELA PENSATIVA FRENTE A SU BUTACA.

ESTELA: Es el número veinticuatro, es invierno, yo que me había resignado tan sólo a observar cómo los otros se amaban, siento que broto por todas partes, camino por la calle y me siento tan radiante, como una flor de invernadero.

ARTURO: A veces hay que controlar la pasión.

ESTELA: Podría volver a dejarlo todo.

ARTURO: Hablas como una adolescente.

ESTELA: Me siento niña, recién ahora me doy cuenta que no supe amar, no me atrevía, ahora quiero entregarme...

ARTURO: Estás loca...

ESTELA: Siento que es mi última oportunidad, y quiero vivirla al máximo.

ARTURO: Vámonos, la atmósfera nos está contagiando, parecemos parejas de radio-teatro.

EL ACOMODADOR: Almas en pena por ahora, no salgan... no salgan...

## DIA CUATRO

EL ACOMODADOR LIMPIA CON UN PLUMERO GIGANTE LA PANTALLA, PREOCUPADO PORQUE NO LLEGA NADIE, DEPRIMIDO HACE SONAR EL TIMBRE, SE ESTÁ OSCURECIENDO LA SALA, SE ESCUCHAN RISAS VIENEN LLEGANDO TODOS JUNTOS...

## LA PELICULA

MÚSICA. ESTEBAN ESTÁ FILMANDO UNA ESCENA, CÁMARA, TRÍPODE, ACTUAN SEBASTIAN Y EL PROPIETARIO, EL PROSTITUTO SUJETA UN FOCO, PERCIBIMOS EL FINAL DE LA TOMA QUE SE VUELVE A REPETIR.

ESTEBAN: No, no, coupé, coupé.

EL PROPIETARIO: Qué, esto del cine, no es cosa fácil...

ESTEBAN: Cámara, acción... (SE REPITE LA TOMA)... Ca suffit...

EL PROSTITUTO: En fin... ca suffit...

EL PROPIETARIO: Les traje un vino para celebrar el final del tournage.

EL PROPIETARIO SE VA AL BAÑO A ATRACAR CON EL PROSTITUTO. SEBASTIÁN SE SIENTA MELANCÓLICO AL BORDE DE LA VENTANA. ESTEBAN TRATA DE ACERCARSE PARA COMUNICARLE ALGO.

ESTEBAN: Sebastián...

SEBASTIÁN: Sí.

ESTEBAN: Nada, después hablamos.

ELLA APARECE TRAS LA VENTANA.

ELLA: Cuántos años pasaran antes que volvamos, hemos cambiado mucho.

SEBASTIÁN: No sé, se me hace todo tan distante.

ELLA : Ya cansan estos inviernos tan largos, tanto viejo por todas partes, y las calles llenas de excremento.

SEBASTIÁN: Volver por el sol, por la fruta, por subir un cerro.

ESTEBAN: Desgraciados, desgraciados, a ella, tan sólo por haberse atrevido...

ELLA: Volver para callar, para esconderse.

EL PROPIETARIO: (SALE EXCITADÍSIMO DEL BAÑO). Cuéntales, cuéntale... Sabían ustedes que la señora del tercer piso le da dinero al mignon para que le chupe el....

ESTEBAN: (VIOLENTAMENTE LOS ECHA DEL DEPARTAMENTO) Fuera... fuera...  
(PASAN POR LA VENTANA BURLÁNDOSE)

ESTEBAN: Sebastián, hay veces que los sueños se cumplen, pero también hay veces que las pesadillas se hacen realidad... Fue una noche húmeda de Buenos Aires, a las tres de la madrugada, la llevaban desnuda, resistió y la hirieron, sólo se sabe lo que la gente del edificio pudo ver.

LA IMAGEN QUEDA ESTÁTICA. SE ALUMBRA LA PLATEA. LOS ESPECTADORES DESDE SUS BUTACAS GIRAN MIRANDO AL PÚBLICO, TOMAN EL ROL DE LOS TESTIGOS ARGENTINOS.

LA SEÑORA: Yo no dormí aquella noche, hacía un calor bárbaro, se escucharon unos disparos, y yo le dije a Rafael, levántate que sucede algo.

EL DEL CONEJO: Yo me levanté, bueno, lo de siempre, unos tipos de civil con metralla, cómo resistía la pobre. Ustedes saben, en esos casos no se puede hacer nada...

LA SEÑORA: Eran tan simpáticos, siempre conversábamos, parecían estudiosos, se la llevaron desnuda, pobrecita...

ESTELA: Yo escuché unos disparos y a ella que gritaba, a él lo llevaban parece ya muerto, el ascensor quedó lleno de sangre.

EL DEL CONEJO: Otro que irá a dar vueltas con el cartelito...

LA SEÑORA: No hay que meterse, luego a uno le llega lo mismo.

ARTURO: En todo caso yo no vi nada. Ir a declarar. ¿Para qué?

SE APAGA LA LUZ DE LA SALA. SE VUELE A UTOPIA. SEBASTIÁN, EN CÁMARA LENTA, SE GOLPEA CONTRA EL MURO Y CAE AL SUELO.

SEBASTIÁN: En qué horno inmundo habrán vuelto polvo tu sonrisa... Bajo qué piedra encontraré tus manos... Bajo qué bloque de concreto encontraré tu mente... Devuélvanmela que era mía, devuélvanmela. No te quedarás tranquilo tirano de utopías, no te quedarás tranquilo tirano del Nuevo Extremo... Devuélvanmela que era mía, devuélvanmela...

ESTEBAN SE ACERCA A CONSOLAR A SEBASTIÁN. SE ABRAZAN. ESTEBAN LO BESA. SE REVUELCAN EN EL SUELO. AMANECE, PASA GENTE POR LA CALLE. SEBASTIÁN DIVISA AL PROSTITUTO, LE PIDE ALGO.

SEBASTIÁN: Esteban...

ESTEBAN: ¿Sí?

SEBASTIÁN: Necesito estar solo...

ESTEBAN: De veras, salut...

AL SALIR ESTEBAN SE CRUZA CON EL PROSTITUTO. ESTE TRAE UN PAQUETE QUE LE ENTREGA A SEBASTIÁN.

## EL RITO DE SEBASTIAN

SEBASTIÁN QUEDA SOLO. MÚSICA. ABRE EL ARMARIO, BOTA ROPAS AL SUELO, ENCUENTRA UNA CHAQUETA, SE LA PONE, SE ARRODILLA EN MEDIO DE LA ESCENA, SE TRAZA UNA LÍNEA ROJA EN LA FRENTE, SE AMARRA UN BRAZALETE EN EL BRAZO, TOMA EL PAQUETE Y LO ESCONDE BAJO SU ABRIGO. SALE. LA ESCENA QUEDA VACÍA, BAJO LA PANTALLA.

## EN LA SALA

EL DEL CONEJO: Lo que es el destino de alguna gente.

LA SEÑORA: ¡Cómo está el mundo!

EL DEL CONEJO: Lo que ocurre es que está acorralado, pero porque él quiere, el amigo debería hacer algo, no cree, llamar un médico, es lo más lógico.

LA SEÑORA: Cierto.

MARIANA SE HA ATORADO, NO PUEDE RESPIRAR, VAGA POR LA SALA.

LA SEÑORA: ¡Aaay!, Mariana, qué te sucede, ay, Dios mío, ayúdame por favor.

SE ACERCA EL SEÑOR Y EL ACOMODADOR, LA SACUDEN, LA HACEN RETOMAR LA RESPIRACIÓN, LA SACAN FUERA DE LA SALA.

ESTELA: Sabes, Arturo, ahora que me siento bien ya no me importa lo que le pase a Sebastián.

ARTURO: No tenemos remedio, así nos hicieron, pequeños y egoístas.

ESTELA: Por eso yo tendría un hijo...

ARTURO: Vámonos. Adiós Utoppia, está buena tu película.

EL ACOMODADOR SE QUEDA SOLO, SACA UN BOMBÍN DESINFECTANTE Y COMIENZA A DESPULGAR LAS BUTACAS, LLEGA A LA ÚLTIMA CORRIDA, CAE ARRODILLADO Y SE PONE EL BOMBÍN EN LA SIEN.

ARTURO: Qué estás haciendo ahora, un sorbo. No podía irme así no más, sin despedirme.

EL ACOMODADOR: ¿Y no va a venir mañana? Sí todavía no termina...

ARTURO: Para mí ya terminó, el fin de Utoppia es como mi propio fin, para qué repetirme el plato. Vamos si no es para estar triste, uno de estos días el Teatro Valencia vuelve a surgir y tendrás la sala llena, yo no seré más que un recuerdo, uno de los tantos espectadores que vino a sentarse en una de estas butacas, él de la botellita...

EL ACOMODADOR: ¿Y Estela?

ARTURO: Sí... Estela. A veces uno piensa que ha cambiado de piel, que ha botado las viejas escamas, pero no es así, son pequeñas mentiras que uno se inventa para seguir viviendo, todo está claro ahora, no fue más que un brote destinado a secarse, como el último estertor de alguien que agoniza.... ¿Entiendes?...

EL ACOMODADOR: No, yo no entiendo...

ARTURO: Aún no has visto ese film.

VA SALIENDO ARTURO Y ENTRA HISTÉRICA MARIANA, SEGUIDA POR EL SEÑOR DEL CONEJO, QUIEN TRAE SUS MANOS ENSANGRENTADAS. HAN ATROPELLADO A POMPONIO.

MARIANA: Achidente... achiidenteeee...

LA SEÑORA: Lo atropellaron, pobrecito, lo atropellaron.

EL DEL CONEJO: Pomponio, vamos salude a la señora, no seas tímido, Pomponio... la función ya va a comenzar (SE SIENTA. TODOS OBSEVAN, ABSORTOS), no es cierto, si estamos aquí en el Teatro Valencia, dónde tanto te gusta venir... Vamos señor toque el timbre (CRISIS DE LLANTO).

LA SEÑORA: Ayúdelo señor, ayúdelo...

LA SEÑORA SE ACERCA A CONSOLARLO PERO EL SEÑOR DEL CONEJO LA EMPUJA. SALE DESPAVORIDO. TODOS LOS SIGUEN.

EL ACOMODADOR: (DESOLADO SE HINCA, APOYADO EN UNA BUTACA) Señor, tú que todo lo sabes, dime por qué sufren los más buenos y aquellos que hacen el mal están llenos de honores, por qué te llevas a los que tenían tanto que decir, aquellos que aún no conocían el invierno. Será que los más justos se van primero y nosotros somos la larva que permanece condenada a ver cómo se pudren nuestras vidas, cómo se pone amarilla nuestra piel, cómo se arruga nuestro sexo. Señor, Dios del Cielo y de la Tierra, hazme comprender, quiero comprender...

## EL SUEÑO DEL ACOMODADOR

AL FINALIZAR SU REZO Y MIENTRAS LLORA SURGEN DEL MIEDO DE LA SALA, UNA PAREJA DE ESTRELLAS DE HOLLYWOOD, ELLA DE VESTIDO BLANCO LARGO, EL DE SMOKING, SE ACERCAN, LO TOMAN CADA UNO DE LA MANO Y ELLA BAILA CON EL POR LA SALA, LUEGO DESAPARECEN, SE QUEDA SOLO ENTRE LAS BUTACAS.

## EL DRAMA DE ESTELA

LLEGA ESTELA RADIANTE, HA DEJADO SU IMAGEN DE SOLTERA, CON VESTIDO Y PEINADO NUEVO.

ESTELA: ¿No ha llegado nadie? Se me debe haber adelantado el reloj.

EL ACOMODADOR: No, es la hora correcta.

ESTELA: ¿Y los otros?

EL ACOMODADOR: Hoy tal vez no vendrán.

ESTELA: Qué extraño, si él quería ver el final, bueno, además quedamos de encontrarnos, no le dijo nada...

EL ACOMODADOR: No, bueno voy a tocar ya es la hora...

ESTELA RÍE Y SU RISA SE TRANSFORMA EN UN GRITO DE ANGUSTIA. EL SONIDO DEL TIMBRE SE UNE AL GRITO DE ESTELA, QUIEN SALE CORRIENDO.

ESTELA: Aaay, Estela, Estela, bruta, bruta...

EL ACOMODADOR HA TERMINADO DE TOCAR EL TIMBRE Y SE VA A SENTAR SOLO. SIGILOSAMENTE APARECE MARIANA POR ENTRE LAS CORTINAS Y LO SORPRENDE.

EL ACOMODADOR: Ahh. Eras tú, apuesto que te arrancaste (SE MIRAN Y SE ABRAZAN. BAJAN LAS LUCES. MÚSICA)

MARIANA: Ebastian... ebastian...

## UTOPPIA

SUBE LA PANTALLA, ES DE NOCHE, LA LUZ DE LA PUBLICIDAD DE NEÓN ALUMBRA LA PIEZA, LLEGA SEBASTIAN CORRIENDO, SE TIRA AL SUELO, SE ESCUCHA EL ULULAR DE LAS SIRENAS DE POLICIAS QUE SE ACERCAN, LA LUZ ROJA DE LAS BALIZAS BAÑA LA ESCENA, SE ESCUCHA EL CIERRE DE PUERTAS Y GENTE QUE RODEA LA HABITACIÓN, POR ALTOPARLANTE CONMINAN A SEBASTIAN A RENDIRSE.

POLICIA: Vous etes complement entourré, n´opposez pas de resistance, on va a conter jusqu a dix.

MIENTRAS QUE POR EL ALTO PARLANTE SE ESCUCHA LA CUENTA REGRESIVA, SEBASTIAN SACA UNA PISTOLA Y SE PEGA UN TIRO EN LA SIEN, CAE EN CAMARA LENTA, SE VE EL TOMAR POSICIÓN DE LOS DETECTIVES TRAS LA VENTANA, LUEGO ENTRAN A LA PIEZA, CONSTATAN SU MUERTE REVISAN TODO, UNO LE SACA FOTOGRAFIA AL CADAVER, EL PROPIETARIO EN BATA TRATA DE ENTRAR NO LO DEJAN, TRAEN UNA CAMILLA Y SE LO LLEVAN CUBIERTO CON SUS FRAZADAS. DE A POCO VAN APARECIENDO TRAS LA VENTANA COMO VECINOS CURIOSOS, LA SEÑORA, EL SEÑOR DEL CONEJO Y ESTELA. SE APRIXIMAN A LA CAMILLA, ESTEBAN VIENE LLEGANDO Y MIRA ATÓNITO, TODOS "EN PROCESIÓN" SIGUEN LA CAMILLA, QUE SALE FUERA DE LA ESCENA. QUEDA ESTEBAN SOLO QUIEN ENTRA A LA PIEZA CON LA PELÍCULA QUE HABIA FILMADO, DURANTE LA OBRA... LA PROYECTA SOBRE LOS MUROS DE LA HABITACIÓN... LA PANTALLA BAJA, SE ALUMBRA LA PLATEA EN EL MEDIO DE LA SALA, MARIANA Y EL ACOMODADOR, ACONGOJADOS. MARIANA SE

LEVANTA LLORANDO. EL ACOMODADOR SE QUEDA EN SU BUTACA. LUEGO SIGUE A MARIANA.

EL ACOMODADOR: Mariana. (SE ACERCA A ELLA Y LA TOMA DE LA MANO. VAN SALIENDO LOS DOS CABIZBAJOS. EL ACOMODADOR MIRA LA SALA VACÍA) Algún día tal vez todo cambiará..

EL ACOMODADOR Y MARIANA DESAPARECEN TRAS LAS CORTINAS DEL TEATRO VALENCIA.

Ramón Griffero. Correo electrónico: [ramon@griffero.cl](mailto:ramon@griffero.cl)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Marzo 2004

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral  
[www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar)